

LA URGENCIA DE REDEFINIR NUESTROS VALORES COMO HUMANIDAD



Eduardo Frontado Sánchez



El valor humano radica en la capacidad de pensar en colectivo, dejar un legado y tener un propósito claro en medio de la incertidumbre.

En los tiempos actuales, resulta imperativo reflexionar sobre nuestros valores como humanidad y, sobre todo, pensar con detenimiento en lo que queremos lograr y el legado que deseamos dejar en un futuro cercano. Más allá de preocuparnos por los conflictos que aquejan al mundo, deberíamos adoptar una visión más integral y aprovechar este momento como una oportunidad de introspección en todos los sentidos.

Hoy más que nunca, debemos tener claridad so-

bre nuestros valores y cómo estos nos transforman en mejores personas. Si bien los tiempos que corren están marcados por conflictos y ambiciones desmedidas, también representan una oportunidad de oro para salir de nuestra zona de confort y visualizar cómo, desde nuestro interior, podemos transformar el mundo que nos rodea.

Los antivalores y la ambición desmedida parecen estar a flor de piel en nuestra sociedad. Muchas personas transitan la vida sin prestar atención a su entorno, enfo-

cadando únicamente en obtener lo que buscan sin considerar a los demás. Sin embargo, el verdadero valor humano radica en la capacidad de pensar en colectivo, dejar un legado y tener un propósito claro en medio de la incertidumbre.

El gran reto de la humanidad en estos tiempos convulsos es definir, día a día, nuestro propio «Everest personal». Para ello, es fundamental comprender el verdadero significado del amor y la compasión. Hablar de estos conceptos puede sonar trillado, pero su

esencia va más allá del romanticismo o la lástima. Amar significa aceptar al otro desde lo más profundo de nuestro ser y entender que la convivencia nos exige poner en práctica estos valores para construir un mundo mejor.

Es evidente que construir una mejor sociedad no depende únicamente de cada individuo ni de un único pensamiento. Sin embargo, si todos unimos esfuerzos en la misma dirección, esta tarea, aunque compleja, será más fácil. Los tiempos actuales nos obligan

a salir de nuestra zona de confort y replantear nuestras estrategias sin abandonar nuestros sueños, sino adaptándolos a la realidad que vivimos.

Es fundamental recordar que las personas que nos aman genuinamente siempre estarán allí para impulsarnos. Sin embargo, nuestra actitud y nuestros anhelos son los que definirán nuestro camino. Nadie dijo que la vida sería fácil, pero siempre habrá algo que haga que valga la pena seguir adelante. Al final, lo humano nos identifica y lo distinto nos une.